

PANGÆA

MONIKA HUMM

La extensa pintura mural de Monika Humm es percibida por el espectador de manera física y dinámica, conforme la recorre. Un denso entramado de líneas horizontales se extiende en el muro de la galería y configura una masa transparente, que aparenta flotar frente a nuestra mirada. La calidad de suspensión y la ilusión espacial son activadas con medios puramente pictóricos. El ojo, sin asidero, se entrega a un movimiento pausado pero constante y penetra indagando en sus líneas ondulantes, verdes, blancas y negras que se cruzan y entrelazan, en una corriente que en el centro se abigarra y hacia los costados se expande.

Las pinturas de Humm son abstractas, mas ella parte invariablemente del mundo visible, del entorno urbano o del paisaje natural. En *going on 71* la artista conecta con su experiencia del bosque lluvioso tropical en las estribaciones de la cordillera de los Andes. La selva parcialmente sumida en los bancos de neblina que crean un paisaje cambiante al extenderse entre los árboles es recreada en *going on 71*. No solamente la memoria y la imaginación informan la articulación de la imagen pictórica, sino que una serie de fotografías de su autoría le sirven a Humm como medio de inspiración. Una y otra vez las relaciones entre forma y contenido que cada pintura negocia, han sido abiertas con gran cuidado e intencionalidad, dejando espacio para el espectador.

La pintura mural es extrema en su proceso físico, la artista dispone la pintura sobre el muro, siempre dejando evidencia tangible que muy poco de su proceso se supedita a la casualidad. Intuitivamente trabaja su propia relación entre abstracción y representación, pero hay mucha reflexión detrás de esta lenta ejecución que implica gran control, pues cada pincelada es una enunciación que no puede ser retocada, cada capa de pintura ha de esperar a que seque, mientras la artista se aleja y se adelanta con su cuerpo para tomar decisiones rápidas que no puede revisar, en un trabajo que se basa en el proceso, sin proyecto preparatorio que seguir.

El estímulo de Humboldt implicaba para Humm traer la naturaleza pura a la galería, mas al darle un sentido efímero, se plantea una lectura crítica donde el arte pasajero, momentáneo, al igual que el paisaje transitado por la neblina, es concebido para su consunción instantánea.

Mónica Vorbeck, 2013

